

13

COLECCIÓN

LYDDA FRANCO FARÍAS



Ministerio
del Poder Popular
para la Educación

Jasmil Mendoza León

SOBREVIVIR EN LA ESPERA

Mayo 2017

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Tareck El Aissami

Vicepresidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela

Elías Jaua

Vicepresidente para el Área Social

Ministro del Poder Popular para la Educación

Junta Administradora del Ipasme

Marisela A. Bermúdez B.

Presidenta

Pedro Germán Díaz

Vicepresidente

Elkis A. Polanco G.

Secretario

Fondo Editorial Ipasme

Federico J. Melo S.

Presidente



Jasmil Mendoza León

Sobrevivir en la espera

Sobrevivir en la espera
© Jasmil Mendoza León

Primera edición
© **Fondo Editorial Ipasme**
Caracas, 2017

© **Centro de Investigaciones Literarias y Culturales**
Región Andina (Cilcra) Mérida.

Depósito Legal: lf65120158001717
ISBN: 978-980-401-240-2

Producción y edición: Abraxas Iribarren
Corrección: Lisneth V. Molina Valero
Diagramación y diseño de portada: Yaraiví Alcedo

Fondo Editorial Ipasme:
Locales Ipasme, final calle Chile con Av. Presidente Medina
Urbanización Las Acacias. Municipio Bolivariano Libertador, Caracas
Distrito Capital, República Bolivariana de Venezuela
Apartado Postal: 1040
Teléfonos: +58 (212) 632 59 22 / 633 53 30
Fax: +58 (212) 632 97 65

Se autoriza la reproducción total o parcial de la presente obra,
siempre que se señale la fuente original.



En la memoria de la mirada

El poema está ahí, en la memoria de la mirada, en el olor del aire, en la textura de lo cotidiano, en el fluir de la sangre del corazón al entendimiento, en las uñas desesperadas del tedio o en la exaltación.

El autor

(Barquisimeto, 16 de agosto de 1991)

« Cristo, Gandhi, Ché Guevara ¿la razón?.. ».

Al final la torpeza se adueña de la razón, no sé ponerle
nombres a la sensación, no hago un poema

¿De cuál de esas barbas descuelga un olor a no ser?

¿Cuántas lunas treparon su cordura, qué es la razón, cómo
justificamos el azar?

(Mérida, 2002)

Al nombrar sólo cuentan las verdades

Raíces simples del ser

Pelusilla nutricia adhiriéndose al hombre, como la
dignidad

(Mérida, febrero de 2003)

Fuente desbordada, aire tenaz

Tanta palabra, tanta frase ilusa buscándose un sentido,
tratando de alcanzar algún destino

Quien falla soy yo dando vueltas y vueltas sin llegar

(Mérida, febrero de 2003)

*«La manipulación requiere de la inseguridad, de la inestabilidad,
de la incoherencia del pensamiento... »*

Asistimos expectantes a una puesta en escena en la que el
parlamento va por vías distintas

El actor principal domina el discurso, traduce la trama,
facilita la lectura, pero quienes protagonizan con mil pares
de lenguas, son los actores del reparto

Así no habrá obra sino un desatinado vocerío

Mil interpretaciones sin concierto, algazara pretendiendo
hacerse entender, así no será posible concitar sueño y
esperanza

Somos una mala copia, como toda copia del absurdo

(Mérida, febrero de 2003)

«Si hubiera justicia en la tierra, entre los seres,
el espíritu humano no estaría en derrota... »

Miramos al firmamento implorando se cumplan las
promesas

Buscamos en la mirada prójima respuestas a la existencia,
razones para asimilar sus fenómenos: ser, equidad
¿piedad?

Llegamos a alguna certeza convirtiéndola en verdad

Fabricamos estandartes, enseñas de papel permeables y
frágiles, perseveramos resistiendo a la derrota, aguardamos
nuevas oportunidades, *nuevos chances* para elevarnos
sobre la ignorancia

Así sobrevivimos

(Mérida, febrero de 2003)

¿Podremos enfrentar la dicotomía entre ser y verdad, entre inocencia y justicia?

Todavía no hay respuestas

La humanidad se desgarnece favoreciendo el reinado de la obscuridad, asistimos, perplejos, a la imposición de la mentira

Más acá no hay espacio para la corrección

La fuerza o la voluntad desfallecen ante la opulenta terquedad de los contrarios

Somos, *desde que dios es dios* ¡bendita sea! esa tan citada, manoseada, reciclada, prostituida «*brizna de paja en el viento*»

(20/23 de febrero de 2003)

Amamos desamando progresivamente

Aprehendemos entrega y negación al mismo tiempo,
asimilamos desde el principio ambos sentidos de la pasión

Breve fue el gesto que redujo a tal síntesis esos dos
grandes movimientos de la nada

Terrible el instante en que todo comienzo emprende al
unísono el camino del olvido

Se ama e inadvertidamente recibimos instrucciones para
dejar de amar

Ah paradoja, obstinación, qué contradicción

(28 de febrero de 2003)

Interrogantes, preguntas sin respuestas

Nada certera la aproximación, luz que no llega, ansiedad
apremiante, horizonte lejano e inasible

Final de túnel sin una señal

(Mérida, febrero de 2003)

Lo extraordinario no será la desasistida expectación en la
hora de lo sorprendente, de las sorpresas

El simple ciudadano apenas asoma por necesidad natural

De ahí el desamparo, la ignorancia

La invalidez ante el avasallante entorno, frente al caos

(Mérida, febrero de 2003)

«Se nos derrumba la inocencia...»

Nos desentendemos de las certezas asimilando manipuladas versiones de la realidad emplazando a desconocernos libres para pensar, suscribiendo la generalidad

Estereotipo condicionando la aproximación; visión interesada -de qué obscura mentalidad, de cuál misterioso poder- llevándonos a límites de irrealidad

(Mérida, febrero de 2003)

Indefectiblemente la voz de la plaza es eco de la estancia

Expresión de los pequeños seres enjaulados en el cristal de la incomprensión y de la incoherencia

¿Será cierto?

En apariencia el eje de las sensaciones mueve desde un recóndito, inimaginable lugar o sitio, los hilos, el nervio del pensamiento

(13 de mayo de 2003)

No será posible el sentimiento mientras las señales guían
al egoísmo

No me conformo con ser en la distancia, con permanecer
cual miembro honorífico, en una cofradía icónica o
imaginaria

No podré sostener este gesto, comprometiéndome y
negándome

No sé vivir expectante, con las manos vacías y la piel
sedienta y sin agua

No sabré mantenerme en esa lista que me anota y me
pospone

(13 de mayo de 2003)

También lo no palpable golpea fuertemente

Desconozco de dónde viene la violencia y no hay fortaleza
para enfrentar tanta ignorancia

No es feliz a veces lo intangible

(30 de mayo de 2003)

Una línea infinita danzando en el cuerpo del aire rozando
la piel del silencio acerca a la idea de goce extendido hacia
siempre

(Mérida, julio de 2003)

El ojo un corazón, el corazón una boca, la boca, víscera
que no ve

(Mérida, noviembre de 2003)

Con Néstor Tarazona, fotógrafo.

Ámbito iniciándose en la mirada, en la luz intensa que
nace del movimiento

Pasión por lo infinito

La luz no culmina, jamás culminará en el ojo mecánico, ni
la magia en el papel

Habrà siempre un más allá, una incesante indagación en la
infinitud de los cuerpos, moviéndose, danzando, andando,
aquietándose

Tarazona otea, no retrata, sólo calca la agitación

(Mérida, 23 de marzo de 2004)

*«Los signos apenas grafican una muestra de la vivencia,
no el todo, no el continente, sino una partícula incapaz
de ser la totalidad, el sentir no es lo sentido,
ni el sentido ¿y la verdad?... »*

Hechicería, baldada promiscuidad entre uno éste y otro
desdibujado

Puro acento del no saber de sí mismos

Alguien se ocupará de nuestros males y luego los
devolverá envueltos en misterio

Temamos esa manera de ignorar, esa discrecional forma
de suprimir la voluntad

(23 de marzo de 2004)

Sentimos otras urgencias del ánimo

Una extrema mirada, un sobresalto, un sobre calor o sobre elevación y lo remitimos al misterio como una vuelta de lo descubierto por otra voluntad, negando lo propio

Jamás valoramos la conciencia del sentir, ni siquiera llevamos a escala sencilla la fuerza, la inspiración

Ese reflujo del pensamiento que nos desmadeja

(23 de marzo de 2004)

«Ya quisiéramos una palabra simple mostrándonos los significados....»

Acudimos a la ejemplificación, a la justificación

Las más de las veces sin tomarnos en serio, sin caracterizar las sensaciones

Puro signo en esa extremosa anulación del yo

(23 de marzo de 2004)

¿Podemos recuperar el tiempo perdido, prendidos como andamos a la ilusión, hipnotizados por la quimera morbosa de no ser, no saber, no entender, no decir, quemándonos en la ansiedad, demorando la verdad?

Ah, si la palabra pensamiento incluyera un gráfico simplificándonos el camino de la comprensión

Si una voz más allá de nuestro interior nos explicara

Si un aire borrara la bruma

(23 de marzo de 2004)

Alimentamos desvoluntariedad refugiados irrestrictos en la
esperanza, fútil ejercicio de profunda falla humana

Alinderados, casi alistados en el ejército de la espera
pasiva nos posponemos alargando el suplicio de la
negación

Hasta que una luz, pues lo humano no muere, nos
descubre, desvalidos, arrinconados, cegados, en oscuridad

Y despejamos la mirada que nos expulsa del purgatorio
para adentrarnos de regreso en la realidad

Entonces, en reversa, nos llenamos de esperanzas

Otra vez, en ciclo atormentador

(23 de marzo de 2004)

A veces resiente la resistencia un gesto, un amago

La inteligencia no se manifiesta en esos desesperos y
acudimos a otras inmensidades menos entendibles

Repetimos sin querer una oración incierta refugiándonos
en lo innombrable

Parecerá el ejercicio de alguien en dominio de su voluntad,
pero no tenemos sabiduría para reconocernos el mismo u
otro, más humano

Allí se silencia todo, es allí donde nos perdemos

Desatados de esas vestimentas queda el corazón

(26 de marzo de 2004)

«Mirándome desde sus ojos... »

El universo mide mi estatura, mira este fondo, el profuso,
oscuro pozo de la poesía

Veo su luz, la humanidad intensa desnudándose ante mí

Siento su abrazo viniendo hacia el encuentro

Hasta esta ignorancia de ella, hasta esta íngrima invalidez

(26 de marzo de 2004)

Oigo sus voces, la reprimida palabra, la fuerza contenida;
corriente ahondando la fragilidad del continente; ancho
grito convocando.

(Mérida, marzo de 2004)

¿Qué significan unos signos puestos azarientemente sobre la página, qué valor en la intención de comunicarnos la contención del gesto en los labios, el puño cerrado, la sonrisa detenida en el borde del llanto, esa luz iluminándonos el rostro?

(Abril de 2004)

Aparece una idea

Tras ella vamos cegados de esperanzas o anulados bajo el horrible peso del desespero

Caras de una misma actitud o fatalismo

(Bailadores, Abril de 2004)

A veces en la espera desaparece la fuerza

Acudimos al espacio límbico, mas siempre a la espera

El paso hacia nosotros mismos es circunvolución sin fin,
nunca llegar, jamás arribaremos a algún destino

No existirá descanso, no habrá tregua

(05 de abril de 2004)

«Andamos sin final... »

Meta alcanzada y ampliación del esfuerzo son una eterna
posposición del final

(05 de abril de 2004)

El corazón anda, desanda ¿cuándo se inició la agitación?

El pensamiento es Dios en esta escala, en la pequeña
dimensión que ocupa nuestra ínfima máquina de pensar

(07 de abril de 2004)

«Entre uno y el prójimo... »

Jamás había escrito conscientemente el término envidia

Sentimiento execrable, obstáculo puesto en la senda de
los simples, piedras para estrellarnos, pompa falsaria,
intercambio de energías sin rumbo

Paso, mirada, desconfianza, apenas podemos mantenernos
de pie

(Mérida, 23 de mayo de 2004)

Un silencio, un dolor extraño, la desmisericordia, seres en
mitad de la nada

Así fue el tiempo de la no luz

*La plenitud incesante es otra nada en la que se ordena
el caos*

(Mérida, 02 de junio de 2004)

Miro adentro, en el piélago del sentir

Un aliento salvando las distancias entre éste que soy y el
anterior que fui

Avanzo desligado de obligadas inclinaciones a la duda,
desatado de sentimientos de culpa como con otra piel y
otra ánima

Liberado de oscuridades, de erradas interpretaciones del
amor

(Mérida, 10 de junio de 2004)

El suceso de hoy desdice lo sostenido, lo defendido con la fuerza del corazón

La declaración sin barreras ni negaciones, la piel erizada, la caricia hasta el hueso

Posicionamiento de las contradicciones, todo volverá a su sitio

¿Cuándo tendrá lugar, su espacio real el sentimiento?

(14 de septiembre de 2004)

Un ojo es luz, la luz una pared, la luz refleja en la pared,
el reflejo es un ojo en pleno deslumbramiento

(Mérida, enero de 2005)

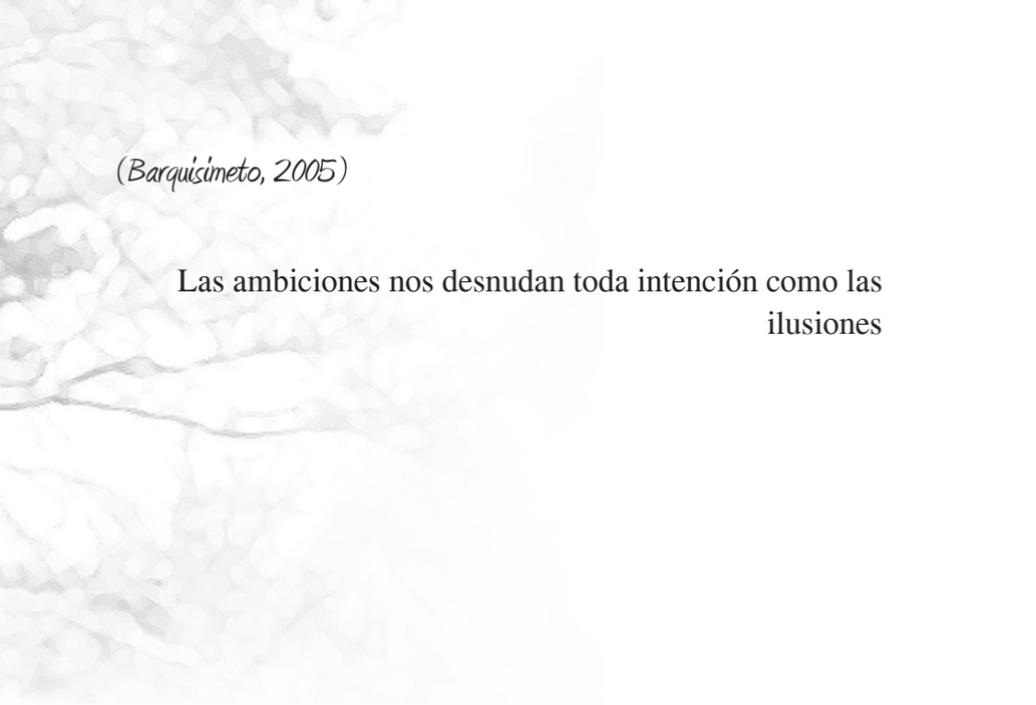
La diafanidad, la transparencia, el aire cristalino,
envuelven el acercamiento desesperado de los seres
desplazándose a alta velocidad como buscando
explosionar en el encuentro

(Mérida, 20 de febrero de 2005)

Sumergido, sin espontaneidad, sin aire, recreo otros
tiempos, otros recursos de la resistencia, cuando no existía
libertad sino vestigios, sueños

Este espacio «...por ahora» es apenas crisol para los
tiempos esperados

Arco de espera pero con otro ahínco



(Barquisimeto, 2005)

Las ambiciones nos desnudan toda intención como las
ilusiones

(Socopó, Barinas, 2005)

Encrucijada, temor a lo desconocido

Hoy el amor espanta, no logro dar con las claves del
desasosiego

¿Cómo es el misterio, qué no cuadra en el acomodo?

(Socopó, Barinas, 01 de julio de 2005)

Indago en la gente, en los rostros amables del día, en los
gestos contraídos por la inclemencia

Y desde esas pupilas, las cumbres nevadas, azules,
blanquísimas

Desde esta distancia, como desde el olvido, sigo pensando
en tantos imposibles

(Socopó, Barinas, 19 de julio de 2005)

Hay un aura cobijando estos deseos, este sueño de antes,
esta posibilidad

Una memoria de futuro tatuada en las pupilas

(Quebrada Seca, Quíbor, 2005)

«Entre uno y el abismo quién entiende eso de laxo, lasitud, deajo... »

En la lentitud el vértigo es más profundo y no nos
atrevernos a saltar las barreras, a cortar la dependencia

Escrupulosamente medimos la distancia entre uno y el
abismo, pero no damos el salto

En los imponderables descontamos la reacción propia, el
instinto

Y vive el miedo, instalado en los senderos vitales, en las
vías respiratorias

(Socopó, Barinas, 27 de julio de 2005)

Saltamos linderos a veces con intrepidez, a veces con temor

¿Quién nos pone en el sitio?

Alguien con una duda, algo fuera de lugar, un tono desenchajado del matiz, un camino descolocado de los rumbos

Gestos sacándonos del ensimismamiento, llevándonos a otra perspectiva del deseo

Poniéndonos de nuevo ante los límites

(Santa Bárbara de Barinas, 26 de julio de 2005)

Rescaldos, entusiasmos incinerados, otros tiempos y espejismos

Trozos recogidos por ahí, apilados, ordenados con intención como registro, para que no desaparezcan de la historia pequeña que vamos viviendo

También otras líneas con o sin sentido de lo vivido, confundiendo la realidad, el mito, la ficción

(Socopó, Barinas, 28 de julio de 2005)

Mensajes anunciando el amor, y una falta, una necesidad de vuelo

Pizcas de ternura viniendo por teléfono, afirmación rescatándonos del hastío, regresándonos un instante a la alegría

Así transcurre la cotidianidad

Una entrevista, un saludo, una sonrisa al aire, una ráfaga atrapada entre los ojos

Luz enceguedora en mitad de la mañana

(Socopó, Barinas, 11 de agosto de 2005)

Vela al viento, horizonte sediento

Reencuentro de los abrazos extraviados de mí, en este
ancho país que amo

Simple manera de sonreír a la vida este andar de corazón
abierto

Agradecimiento superando la marginalidad, la distancia, el
olvido.

(Socopó, Barinas, 12 de agosto de 2005)

El final es una tostadura impía

Cita de otras quemaduras registradas en el pergamino de la
vida, en la epidermis añosa, en el reseco continente

(Socopó, Barinas, 18 de agosto de 2005)

Miramos desde el filo el vértigo, todo pasa ante los ojos,
nada escapa del asombro

Aguas despeñadas, musgos engañosos

El ser rendido en el fondo del sueño, totalmente adolorido

(Guanare, 29 de agosto de 2005)

Un nudo, un atavismo

Fatalidad del solo cuando el país es una realidad, cuando
enfrentamos al imperio

¿Dónde andarán los hermanos, dónde los amores
comprometidos de patria hasta el final?

(Socopó, Barinas, 29 de agosto de 2005)

*«Sonríe otra claridad, para vivir, para celebrarse
en los otros... »*

Caras distintas, miradas de otros brillos, gente expectante

Todo nuevo

La hora, el día, el país, el trino de la revolución

(Mérida, 01 de septiembre de 2005)

«Amar sin saber...»

Ante el incesante acoso de las incertidumbres, permanece
la certeza de amar sin entender porqué, con una especie de
arruga en el ánimo

(Guanare, 02 de septiembre de 2005)

Ando caminos sin lograr salir del embrujo del paisaje

Verde, verdes intensos, recuerdo de otras miradas, cuando
el paisaje ofrecía la quietud de la esperanza

(Socopó, Barinas, 06 de septiembre de 2005)

Astado el espejismo embiste al ánimo

Herida mortal del abandono, ruinas poblando el continente
de lo amado, espera de lo incierto

Esperanza derrotando al amor, huida definitiva

Nunca más volver a la dicha, a la tranquilidad, a las
delicias

(Quiboc, 08 de octubre de 2005)

Huelo a ti

Vuelo en la sensación y me rebelo a la distancia como
exilio

Patria tú y todo el sentimiento

(Socopó, Barinas, 19 de octubre de 2005)

Los seres inermes buscan refugio en las alas cobijantes,
sobreviviendo

Guardián de los sueños el amor vigila la encrucijada

(Guanare, 08 de noviembre de 2005)

Una vida estándar, un sentido asordinado de lo cotidiano

A veces, momentos luminosos

El hijo sobresale, mete luces, La Maga enciende estrellas,
los amigos rodean esperando algo extraordinario, el
recuerdo aviva la pasión exiliada, las hijas alivian los
ardores

Vivir el equilibrio va agotándose

(Quebrada Seca, Quíbor, 24 de noviembre de 2005)

Tal como buscamos la senda, la luz, el horizonte, los
elementos reacomodan el caos, curan las heridas de la
tierra

(La Vigía, Quiboc, 16 de agosto de 2006)

Concediera el cielo beber de una fuente clara y
fresca, mandar al último rincón el acre sabor de las
imposibilidades

(Caracas, 23 de abril de 2007)

Yo mirándome por dentro

Hay intentos, extravíos, una extraña sensación sin un
adorno, una flor, una mirada

Rayar no es suficiente

(Caracas, 23 de abril de 2007)

Se termina la tinta y no hemos dicho nada en este día, se
termina el ánimo, la hoja, la línea, la gana

Apelamos siempre

Argumentos llevándonos hasta otros puntos de la
perspectiva cual propuesta cinética

Aprehendemos entre enredos, información cruzada, a
veces en revés, casi sin asertividad

(Caracas, 02 de mayo de 2007)

¿Quiénes somos a la hora del sufrimiento, cuándo los
elementos ejercen su dictadura?

Un cuerpo, pelo, poros, extensión corpórea, dedos
viviendo en desespero, sentimos la ola de calor arreciando,
casi la vemos

Hoja efímera, un sople caliente, un aire que pasa

(Caracas, 02 de mayo de 2007)

No afiliarse al grupo de los asoleados, de los insolados, de los desgajados del ramo, de los desempleados del ánimo, de los despedidos de la empresa del amor

(Caracas, 31 de mayo de 2007)

Esperamos en el calor alguna raya alumbrando la
ansiedad, una llamada

El recuerdo de una última mirada, el roce de ese instante
cuando las despedidas

Sólo así podremos sobrevivir en la espera

(Caracas, Mayo de 2007)

Adquirimos sombra de las sombras, asumimos el gris profundo y sale el sol de pronto, de súbito celebramos otra oportunidad

(Caracas, 25 de julio de 2007)

Un par de hojas, inmaduras, anárquicas, sin rumbo, ojos estrábicos mirando lo intangible

Anhelos puestos en puntos cardinales del extravío

(Caracas, 25 de julio de 2007)

Realizo trazos imitando la clorofila

Energía vital jamás copiada, ni siquiera en estas rayas
obsesivas

Intento individual, solitario, hoja íngrima

(Caracas, 29 de agosto de 2007)

No hay olvido, sino una larga sombra condonando el
placer o el dolor del recuerdo

No existimos sin las llagas, sin las roturas, sin el raspón en
el cuerpo y en el ánima

Nadie es quién para hurtar nuestro fuero interior, el pensar,
la autocomplacencia, la autoconmiseración

Sin esos recados, sólo hoja somos

(Caracas, Agosto/Octubre de 2007)

Casi mudo el mundo, casi nada ella, casi ciega la ansiedad,
casi todo, puro poro

Gigantesco ojo mirando lo insondable, nada encuentra,
sólo el infinito

(Caracas, 04 de octubre de 2007)

No sabemos qué es más leve, el respiro de la hoja o la
endeble existencia humana

Gota evaporándose, con sed igual, con destino inefable,
sin ningún rumbo, siempre en espera su proyecto de obra
o vida o muerte

(Caracas, 24 de octubre de 2007)

Sobrevivimos pues hay algo inacabado como meta

Esperamos, tal vez la misión sobre esta tierra es la espera
sin porvenir, sin trazo, horizonte a horizonte

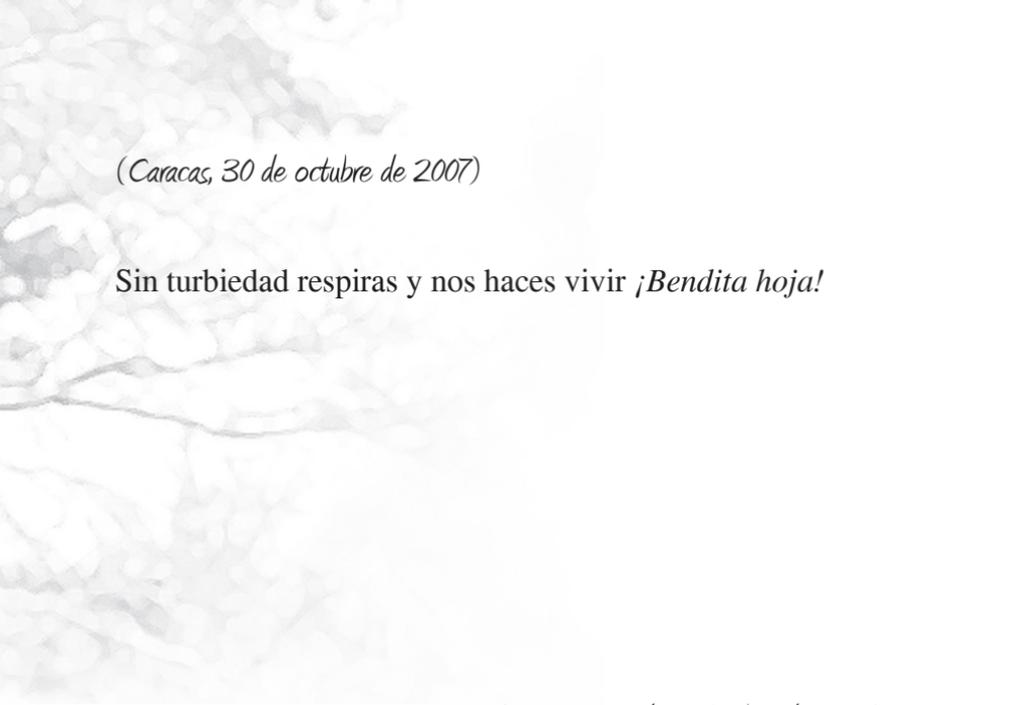
Así, sí nos secamos podemos sostener que hemos
cumplido los mandatos

(Caracas, 25 de octubre de 2007)

*«Estar vivos no garantiza paz,
estar limpios moral y materialmente
no despeja el mal pensar de los enanos...»*

Salimos del barro, del abismo, de entre ramas protectoras,
de cerca de los finales enfrentados a la sospecha y a la
insinceridad

No habrá lodo que empañe una conciencia clara, ni el
brillo de la no muerte



(Caracas, 30 de octubre de 2007)

Sin turbiedad respiras y nos haces vivir *¡Bendita hoja!*

(Caracas, 02 de noviembre de 2007)

Humedad perdida en la intemperie, hoja que no llega a
relámpago

Miramos su decadencia, cual espejo, la imagen propia
reflejándose en sus venas

(Caracas, 06 de noviembre de 2007)

Noviembre al fin y nos encuentra en batallas
mediatizantes, en confrontaciones de la mediocridad

Quedan vestigios de otros tiempos, cuando urdíamos
planes y Utopía

Una subversión de la vida y del Estado, una guerra
prolongada en los deseos y en los sueños, un pueblo
asumiéndose en su historia

Faltan las líneas gruesas del proyecto, una guía vivificante
sobre el filo de la abulia

(Caracas, 08 de noviembre de 2007)

Desde cualquier vuelo una brizna se posa por instantes
sobre la marchita epidermis

Viene de la hoja, de ojos que vieron su verdor, de tacto
experto en su textura, de miradas, de párpados cárdenos de
llantos o de insomnios

Veo su deslizarse en ondas de recuerdos y espero

(Caracas, 15 de noviembre de 2007)

Nada, ni una frase

Espera

Calor extremo en esta tarde sin destino, sólo la impronta
irrevocable de la hoja

(Caracas, 19 de noviembre de 2007)

Ni siquiera humedad en la epidermis

Atisbos de otros frescores apenas, preteridos sueños de
grandeza, de verde, de cielo y nube

Hoja seca

(Caracas, 23 de noviembre de 2007)

Brotes, bronquios, poros, respiraderos

Ojos mirando lo insondable

Extremidades de lo vital, tentáculos de la energía
mostrando el derrotero

(Caracas, 28 de noviembre de 2007)

Ojo, hoja

Ojal para la complicidad, piedra rodando por los nervios

Yo, solo con mi camino, en la trampa de vivir por cada día

(Caracas, 28 de noviembre de 2007)

«Sin reconciliación no hay continuidad...»

Desechar dolores

Ocultar las quejas, mover constantemente los deseos,
elear la expectativa

Pensar al fin en uno mismo

(Caracas, 29 de noviembre de 2007)

Ante la desidia, la ininteligencia, frente a la mirada
descalificante, desconocedora de la sensibilidad, quién se
arredra

Invento medios para sobrevivir a las incomprensiones

Paso y espero otra vez

(Caracas, 11 de diciembre de 2007)

No hábito

Costumbre o dejo simple, no desazón o descuido, no
valentía ni audacia

Apéndice, sólo hoja, algo faltante en la vida, proyecto de
otros, caprichos de otros

Permanentemente

(Caracas, 19 de diciembre de 2007)

Sin fecha, sin hora, sin trámite

Sin allá, sin acá, sin siempre, sin nunca, sin jamás, sin alto
ni bajo, sin arriba, sin costados, sin extremos

Sin oscuridad, sin claridad, sin brillo, sin sombra, sin
reflejo, sin opacidad

Sin mí, sin ti, sin los otros, sin compañía ni soledad

(Caracas, 21 de diciembre de 2007)

Sale todo

La luz, la sombra, el más bajo perfil, el relumbrante, más
que nada, *la destinación*

Si no fuese por la sangre fluyente -y hay gestos únicos-
seríamos palabra escrita en el aire

(Barquisimeto, 04 de enero de 2008)

Si nos ponemos en la perspectiva de la hoja, respiro somos

Amago, rastros de vida que fue, o que tal vez será en
alguna otra instancia

(Barquisimeto, 08 de enero de 2008)

No todo corazón merece el sobresalto, no todo sobresalto
agita el sentimiento

Aún así, viandantes de la duda, ensayamos un paso cada
vez

Un salto sacudiendo el maderamen

(Barquisimeto, 09 de enero de 2008)

Escribe un verso cada día, así la dureza del vivir irá
simplificándose

(Barquisimeto, 30 de enero de 2008)

«Principio de la tercera palabra...»

La clave marca en la arteria un aire rumoroso por el inicio
de una luminosidad o de iridiscencia que todo arropa

(Barquisimeto, 30 de enero de 2008)

La nada existe en la nada

Cuando oímos el latido del corazón, hace años luz que es
recuerdo

Todo es reflejo de otro instante, vibrar de otras emociones,
evocación solamente

(Siquisique, 01 de febrero de 2008)

Interrogación, indagación, incógnita, juego de signos
diversos y entremezclados

Haz de espigas

Cartas informando razones, asombros, día y noche
iluminados, sabiduría o ignorancia de todo, pasión o
desaliento

Aguas bajando, vientos desatados, calma, entrega
siempre, sin ninguna duda

Mensajes en busca de destino, sentimientos buscando
resonancia

(Quiboc, 04 de febrero de 2008)

Voraces sentimientos me acosan

Fuerzas oscuras desangran la sensibilidad y no sé describir
la sensación

Presiento una onda insaciable acabando la sangre, la carne,
los sentidos, la vitalidad yéndose

Exigen comprensión, vigilancia, atención, presencia,
aliento, alimento, atracción, sexo, belleza, dirección y
liderazgo, riqueza de nunca tener

Moriré sin complacer a ninguno, ni a mí mismo

(Barquisimeto, 06 de febrero de 2008)

Abre una hoja al ojo claro del día

A veces no entendemos pero abrimos también los ojos del
ánima

Intentando ver

(Barquisimeto, febrero de 2008)

Miro, no veo, observo, no encuentro

Tropiezo aristas, salto obstáculos, el amor, andamiaje
resentido por el tiempo, salva a veces

(Quiboc, 06 de febrero de 2008)

Brota voluntad de la nada que somos o de la totalidad que nos contiene

Miradas para el atrevimiento, la disposición o el azar

(Quiboc, 06 de febrero de 2008)

No habrá entrega, imposible vencerse, amoldarse

Pasan años, dolores, virtudes, alegrías, defectuosos
acomodos con la realidad, no logramos darle nombre a
esas sensaciones inescrutables

De prisa se acumulan necesidades, en la misma intensidad
con que nos damos

A veces miramos confundidos cuán poco recibimos con
respecto a los requerimientos de los prójimos

¿Cómo llamaremos a esta cuenta?

Es cuesta arriba llevarla

(Quiboc, 06 de febrero de 2008)

«Déme una sombra, una línea para guiar
la desalineada existencia...»

Todo está completo, no hay nada más que pedir, ni qué
exigir

¿Cómo se vive cumpliendo solamente con las
obligaciones? ¿Tiene importancia saber a dónde ir, qué
hablar, qué exigir en un entorno esquivo?

El entorno es esquivo, ya lo dije, me niega en su
continente, me borra, registra sólo cuanto me quita

Escribo, *lo único que hago con alguna habilidad*, sin
conseguir desentrañar, desenredar

Madeja terca anudando, aún más, esta extraña recurrencia
del vivir

(Quiboc, 06 de febrero de 2008)

«Permita el multiverso una luz en la cual reencontrarme...»

Qué falta de brillo, qué ausencia de claridad

De cuál *centelleo* hablaba Arturo Mora-Morales, si no encuentro la piedra, el hilo para un amago de poema

Desde hace tiempo

(Barquisimeto, 07 de febrero de 2008)

Perdido en la bruma de lo cotidiano, asumo la domesticidad en rebeldía

Nada contra el alimento a tiempo, el sexo al día, las diligencias puntuales

Nada contra los sudores sin esfuerzo

Pero acorralado, doy, pego contra las paredes de la inercia

Y no me hallo

(Barquisimeto, 07 de febrero de 2008)

Me celebro en la piel de mis amores, en la suprema
fiesta del orgasmo, en los sabores únicos del alimento
compartido, en el trago místico y en el pagano y
orgiástico, en la calle y en los atardeceres que miro
indistintamente como un rito, en la mirada siempre
expectante de los hijos y en los sueños

(Barquisimeto, 07 de febrero de 2008)

Aprovecho los vacíos de la burocracia para desgranar las
palabras que brotan de la bestialidad cotidiana

(Barquisimeto, 07 de febrero de 2008)

Déme cabellos grises cuando ya no pueda identificar la
aridez, la calle o el crepúsculo

Cabellos rubios visitando mis desvaríos, cabellos oscuros
para la próxima vida

Pieles blanquísimas como sábanas para el descanso
penúltimo

Manos de cualquier tamaño deteniéndome en la caída

Abrazos fríos o cálidos para que la decadencia no me
encuentre sin cobijo

Aliento para continuar hasta el final reposo

(Maracay, febrero de 2008)

Mira con honestidad en el fondo de la mirada del otro, en
el otro lado, en la mirada que miras, en la que te reflejas

Verás tu propia amorosa disposición de encontrarte en la
profundidad de quien te ama

(Barquicímoto, marzo de 2008)

Cuántas roturas deja el andar descamisados en la pasión

Una especie de angustia, una desazón permanente,
palpable en las uñas, evidente en los párpados ardidados

(Barquicímoto, 03 de marzo de 2008)

*«Pero existe alguien que no hace esas cuentas,
por eso le ama en la distancia, en el conocimiento,
en ausencia...»*

Cercano (o lejos, *perhaps*) el final, sentimos disputas por
los restos

¿Quién se queda con el cuerpo, quién con la palabra y el
amor?

¿Quién echará a la papelera de los perdones el pesado
costal de las equivocaciones y los errores?

¿Quién adueñará los pasos más célebres, los besos que
restan, los orgasmos postreros, *las miradas que no ha
mirado todavía?*

(Santa Rosa, 08 de marzo de 2008)

Aviesamente sumamos nuestras culpas a los semejantes

Nada se puede contra la medianía, competimos sin dar la
cara

(Quiboc, 18 de marzo de 2008)

Hay una guerra que no percibimos en lo cotidiano, es
fuerte pero la damos

Golpeamos duro al imperio, le vencemos diariamente,
somos sus antagonistas históricos

Hoy sumamos otro golpe, *exxonmobil* deberá pagar cara la
afrenta

(Cuara, 28 de marzo de 2008)

Buscando el verso para registrar el sentir, la actualidad del ánimo, el estado del amor, la identidad con los procesos humanos, el avance de la política, la incertidumbre y las certezas ideológicas, la intensidad de la sensibilidad, la fuerza erótica, la pesadez de la costumbre, la condición o impermeabilidad de la empatía -nada simpáticos somos- se me engatilla el fusil de la palabra en este mes de marzo del año dos mil ocho, en Cuara, Jiménez, Lara, República Bolivariana de Venezuela, a la una de la tarde

(Barquisimeto, 31 de marzo de 2008)

Sobreviviendo en añoranzas del amor, sobreviviendo en
abandono y en olvido

Casi flor

(Barquisimeto, 14 de abril de 2008)

Quedan resquicios de las sensaciones, pura sequedad de las papilas, lacrimales en paro, sudoración sin límite

¿A dónde va la certeza?

A sobredoble de olvido

(Barquisimeto, 23 de abril de 2008)

Alguien llama

De pronto alguien reclama, alguien espera, acecha, alguien sospecha, señala, apunta, alguien acusa, requiere, apresura, alguien empuja, desdice, disculpa, alguien implica

Sin motivo aparente alguien rumora, desplaza, alguien pervierte, persigue, corrompe, alguien atrapa, liquida, alguien es sombra o vestigios

Pues alguien vive definitivamente y alguien muere

(Caracas, abril de 2008)

Sin propósitos aparentes miramos, recaudamos celajes

Embriagados de poder engañamos hacia arriba y hacia abajo, inventamos planes, programas, líneas, códigos, ensambles, mentiras y montajes

Cegados de ambición alimentamos acuerdos, riñas personales y grupales, encuentros con denominaciones absurdas, sin sentido, sin búsqueda, sin vergüenza, sin ideología, sin el Comandante

(Barquisimeto, 05 de mayo de 2008)

Visualizamos los ataques del enemigo imperialista y sus sirvientes de afuera y de adentro

Somos *los malos de la película*, los agresivos

Propugnan que hagamos silencio y pongamos todas las mejillas, que arrodillemos la dignidad y la soberanía

Qué perdón para la traición

(Barquisimeto, 09 de mayo de 2008)

La verdad relucirá por encima de las pasiones y de las miserias

El abrazo nos liberará del desencanto y del abandono

La solidaridad estará entre nosotros cual humus vitalizador venciendo el odio

El amor dará luz a la búsqueda de la salvación humana, siempre viviremos

(San Felipe, 16 de mayo de 2008)

Siguen mis pasos, no logro determinar con cuál propósito

Soy un insignificante tipo intentando vivir y escribir
alguna tontería

(Barquisimeto, Mayo de 2008)

Días, hojas vacías, líneas por escribir

Sin ascenso aspiramos poner una letra, una lágrima, un recuerdo en cada centímetro cuadrado de superficie o piel

Algunos intentamos sumar una frase, una canción o una plena sonrisa y chocamos con los espacios en blanco del desestímulo

Sólo el Comandante con mucho de heroicidad enfrenta y cree

El resto andamos esperando no sabemos qué, con patetismo

(Barquisimeto, Mayo de 2008)

No nos vemos la muerte y nosotros en el aura del día,
mucho menos en lo ancho de la vida o en la insignificancia
de los dolores

Sin gestos para lo trascendente se nos viene una guerra
y sólo pensamos en el defecto prójimo buscándole las
costuras a una esfera

¿A dónde nos lleva a acampar la desidia o la apatía?

(Barquisimeto, 02 de junio de 2008)

El final no es la llegada, es la secuela

Los sabores quedados en la espera de delicias fallidas,
las certezas no comprobadas, los resquemores de la
frustración, las innombrables punzadas en el costillar, la
conciencia de las incertidumbres apoderándose de ti

El final comprende dolor y desenlaces

Resaca y decoloración, manchas oscuras ocultando los
horizontes, las enteras posibilidades

(Barquisimeto, 02 de junio de 2008)

En algún lugar un mínimo rastro de raíz se aferra y vuelve
el brote

(Barquisimeto, 30 de junio de 2008)

El intento es igual, algo más sofisticado, nada cierto, basta
incertidumbre

Pura raya y gana

Justo en el exacto punto del disimulo sale una hoja, un
ramo, un brote y luego no podemos desaparecerla o
esfumarnos

Mas no hay dolor, no habrá probablemente en corto plazo

Es ejercicio, amague, trazos como para pensar en otros
inicios, finalidad del ejecutante sin qué hacer, sólo esperar

Ya por inercia sobreviven trazados, ideas de cuerpos para
un paisaje aún por concebir

(Barquisimeto, 30 de junio de 2008)

Un curso de años para llegar a la simpleza, a una síntesis
que me promueva

Creo crecer cada vez que la dibujo en la raya del cuaderno
o en la mancha blanca de las incertidumbres

(Barquisimeto, 30 de junio de 2008)

Hora y media antes para la confirmación de los
diagnósticos, sigue la vida

Tal vez haya que podar una rama o someterse a un
ahogamiento de pastillas o inyecciones con la consabida
dieta restrictiva

Irse a casa a rumiar años y descuidos

Tal vez también a reescribir o reiniciar esta historia aun
desconociendo los finales

(Quiboc, 31 de enero de 2009)

Sobre la cornisa o desde el dintel, entre decidir y pertenecer, una larga línea respunteada intermedia entre uno y la permanencia

Pero no podremos asomarnos al abismo sin carta de residencia en el dolor o en la satisfacción

Mínimo requisito para abrir los ojos

Allí hay poca luz y poco viento, la decadencia exigiendo, deshaciendo la demora

(Caracas, 11 de febrero de 2009)

Experiencia

Vives, dejas de existir, algo corta el hilo y sin embargo es un enorme esfuerzo

Hay que dar pelea hasta para morir

(Caracas, 13 de febrero de 2009)

a mi cuñado Luis R. Moreno Porras, en memoria

Somos partícula de la energía universal, elemento de la vitalidad que en cada ciclo nos recupera, para nuevos propósitos

Entonces no habrá vacío

Vamos a otra instancia o dimensión a continuar conformando la totalidad

Quedan los afectos, memorias de haber sido amor en lo tangible

(La Vigía, Quiboc, 30 de junio de 2009)

¿Entonces la *vidita* es buscar desesperadamente cómo pagar el sostenimiento de *la vidita*?

Apelamos al ruego en los amargos finales de los plazos

(Quiboc, septiembre de 2009)

Da vueltas todo y vuelve torturantemente el principio

Volteamos la camisa, el botón abre y cierra en el mismo ojal y no encontramos otra tonalidad, siempre lo mismo

Tal vez diferenciados haz y envés, pero sólo matices de color, más claro al día pero igual, sin certezas de variación

(Quiboc, 02 de diciembre de 2009)

Déme un año distinto, un ánimo nuevo, no esta desolada
inactividad que me agota paulatinamente

Luz para ver el próximo camino

Por dónde llevaré la osamenta, en qué lugar de la energía
podrá seguir dando amor

Déme una señal para arribar tranquilo

(Barquisimeto, 12/14 de enero de 2010)

Oigo sus voces

Desde la lejanía mandan señales, destellos de la querencia,
de años de vivir en ilusión

En espera, desesperado, por no corresponder a tanta gracia

(Quiboc, 31 de marzo de 2010)

Sin ánimos para dejar la rama, las alas se despliegan por
los cielos de los anhelos

Cruzan explanadas, remontan grandes serranías, abrevan
en aguas ignotas y regresan sin completar el viaje

(Québec, 05 de abril de 2010)

Dejas marcas del paso

Amaneces de viaje

En permanencia el ánimo se ausenta buscando caminos al
desasosiego

Esta edición de 500 ejemplares de la obra
Sobrevivir en la espera
se imprimió en Julio de 2017,
en los talleres del Fondo Editorial Ipasme,
Caracas, República Bolivariana de Venezuela.

La Colección LYDDA FRANCO FARIAS (1943-2004) rinde homenaje a la aguerrida poetisa falconiana, cuya voz subversiva rebaso su contemporaneidad histórica de militante revolucionaria de los 60, para adentrarse con transparencia y desenfado en la conmoción de la conciencia y los sentidos. Su poesía cargada de vitalidad se mueve progresivamente sin detenerse en una retórica establecida o aceptada. En ella lo constante es el tránsito, el humor y la ironía de sus versos iconoclastas que se enfrentan a la mecanicidad y el letargo paralizante de lo cotidiano. Por eso, bajo su egregio nombre, se abre el espacio de esta colección para difundir la obra poética de autores vinculados a nuestro quehacer pedagógico, donde también se expresen poetas emergentes con voz propia, singular y de audaz decir.

Cuando la escritura es una flecha en el tiempo, en la historia, en el sentido, el arte llega con nuevas metáforas, construcciones y significaciones. Hoy puedo afirmar que Jasmil Mendoza León con su libro SOBREVIVIR EN LA ESPERA apunta a la subversión de los sentidos, estereotipos de la escritura... es la búsqueda, la exploración, eso que debe o puede sobrevivir a toda tradición; un decir que indaga como diario, aforismo, confesión o búsqueda de la expresión poética. Sobrevivir en la espera abrirá surcos y tendrá herencia en la poesía venezolana.

Jasmil Mendoza León, Barquisimeto Edo. Lara, 1948.

Ha publicado Vuelta al desalojo y Apuntes para el olvido. Recibió el reconocimiento por su obra Glosario indemne en el Certamen mayor de las artes y las letras del Ministerio de la Cultura-CONAC 2004.



Ministerio del Poder Popular
para la Educación

IPASME

Fondo Editorial Ipasme



ISBN: 978-980-401-240-2



9 789804 012402